

Aprender de la dislexia

Leer y escribir no es igual para todos, para quienes tienen un trastorno de aprendizaje, es enfrentar discriminación académica y social

Ruth González · Juárez





Disfam, impulso a una normatividad

En febrero de 2002, en Mallorca, España, cuatro madres con hijos con dislexia se sumaron para visibilizar este problema, querían que se contemplara una ley que atendiera de manera adecuada a los estudiantes con dislexia, fundaron Disfam.

Didexia, concientización en redes

Carina Acosta Mendoza es una doctora investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), aunque su carrera es de Diseño Gráfico, su tesis la acercó a la dislexia hace una década, en la cual realizó que una serie de herramientas gráficas y ejercicios que pueden ser de gran apoyo para las personas con dislexia. Además, inició con un canal de YouTube con “Didexia”, donde concientiza sobre este trastorno de aprendizaje y lo comparte en otras redes sociales.

“Este año tengo una ponencia en la universidad de París, voy a asistir a un congreso a hablar de la Inclusión Educativa, de tratar de visibilizar la dislexia y qué deberíamos saber, que deberíamos tener para hacerlo”. Acosta considera que “debe haber profesores capacitados, padres de familia asesorados, debe haber evaluaciones, protocolos puntuales de cómo atender a las personas con dislexia y no lo hay”.

Acosta Mendoza fue nombrada recientemente como delegada del estado de Chihuahua de la organización Iberoamericana Dislexia y Familia (Disfam) que tiene como objetivo concientizar, orientar e impulsar que se legisle en materia de educación, la atención y diagnóstico de este trastorno de aprendizaje.

“Yo como madre, me sentía desesperada, de ver que el tiempo pasaba y que nadie nos daba una respuesta, así estuvimos desde los 4 años hasta los 9 {...} visitando al oculista, al pediatra, al otorrino, al neurólogo... pruebas y más pruebas, me sigo emocionando cuando lo recuerdo, ya que era mucha la angustia, la preocupación y el tiempo pasaba y mi hijo cada día un poquito más triste, más hundido”, así describe el origen de la agrupación Araceli Salas, madre del actual presidente de la organización civil, Iñaki Muñoz.

Por ahora, Disfam México canaliza a las personas que requieren apoyo de atención por dislexia a las Usae, pero lo que buscan es impulsar un protocolo integral o bien que los legisladores busquen una reforma en la Ley de Educación.

Además, la organización ha tenido logros significativos en varios estados del país, como en Michoacán, donde el gobierno estatal acordó establecer protocolos de Detección y Actuación en Dislexia (02/08/22), en Quintana Roo (05/04/22) y este año (17/02) en el estado de Jalisco hubo un acercamiento para lograr el acuerdo y establecer protocolos.

Por un cambio dentro y fuera de las aulas

Miguel Cortés recuerda con nostalgia el caso de su tío: “México se perdió de un muy buen ingeniero, él desarmaba cosas, armaba radios desde niño. Cuando se fue a la UNAM a estudiar, la dislexia no le permitió avanzar, terminó trabajando en las segundas, siendo albañil, por no comprender que él aprendía diferente”.